Prisión Central 1º Febrero de 1940.

C.1.1.1.1/15

Viva España!

Querido hijo: El martes recibí tu carta, la que me causó mucha alegría, pues en verdad no podía pensar yo de que fueras tan aplicado. Espero de que pronto tus cartas serán mucho más largas y que me contarás todo lo que haces. Cuéntame, por ejemplo, a los sitios donde vas a pasear y si te gustan las cosas que ves. Lo que tienes pensado hacer cuando yo esté con nosotros y de los sitios donde más te gustará ir. Como aún debes recordar, podremos ir si te parece bien, a pasar un día en la montaña y mientras tu madre se vuelve de hacer la comida, nosotros correremos por los bosques en busca de alguna aventura. Quizá vayamos algún día con tu tío Ernest, que es muy cazador, y quizá nos tengamos que enfrentar con algún león, como aquellos que algunas veces te había enseñado dentro de las jaulas del parque. O quizá te guste el mar, y entonces nos podríamos ir en una barquilla de aquellas que el abuelo te había enseñado en el puerto, y pararemos de pasar lo suficiente para llevarlo a casa, para que la tía nos haga un buen arroz. Si te gusta la carretera, tienes que ser amable con el "Tich" para que prepare un coche para hacer buenas excursiones. O si prefieres la lectura, te compraré buenos libros, donde con mucho de sentido, podrás trasladarte a otras regiones, donde los hombres son de color negro y todavía hay muchos que están por civilizar, pero que son todo y eso son menos salvajes que los que valiéndose de mentiras han hecho que se me separase de ti. Yo recuerdo de mi parte a tus amiguitos y tu recibe muchos besos de tu padre

J. Vilaró